

Escapulario del Carmen

Número 14367 Noviembre 2020



**EL ACOMPAÑAMIENTO
PASTORAL:
TAREA MISIONERA**



Este mes en Escapulario del Carmen

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14367 · Noviembre 2020

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González
Manuel Bonilla
M^a Dolores Domínguez
Juan Gil
Jordi M^a Gil
Fernando Millán
Francisco Daza
Francisco Rivera
Alejandro López-Lapuente
Xavier Varella
Daniel Egido

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDID **ÁCTICA**

ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 - 1967
N.I.F. R-1100187-B



RECORTES 292

RELEXIÓN 294

Todos llamados a la Santidad



PADRE PROVINCIAL 295

Nuevo Superior Provincial de los Carmelitas en la Provincia Bética

A FONDO 296

El acompañamiento pastoral: tarea misionera



ALEGRÍA DE LA MISIÓN 306

Seguir adelante a pesar de todo

DESDE LA CLAUSURA 310

¡Hay que APRENDER A APRENDER!



ORACIÓN 313

DE PELÍCULA 318

Vecino, héroe, amigo



EFEMÉRIDES 320

50 Aniversario del doctorado de Santa Teresa de Jesús

CULTURA 321



LOS FIELES DIFUNTOS

El mes de noviembre nos trae dos grandes Fiestas de nuestra fe cristiana: la solemnidad de TODOS LOS SANTOS y la CONMMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS. Las celebramos el día 1 y 2 de noviembre respectivamente. En la primera recordamos con alegría y esperanza a aquellos que ya gozar de la peweancia de Dios. En la segunda la de aquellos, que se purifican de sus pecados, con la esperanza, y las de aquellos que todavía se prifican de las manchas de sus pecados. Por eso elevamos nuestra oración sincera a Dios, para que gocen de su presencia lo antes posible.

Creemos en la existencia de Dios, que nos ha redimido por su Hijo Jesucristo, mediante la intercesión de la Virgen Santísima, Madre de Dios y de la Iglesia. Para el creyente la vida del cristiano no se reduce a una serie de años, que giran alrededor del número 100. Lo mismo que los animales o las plantas, que nacen, viven y mueren, hasta otra nueva primavera que nos regale con otra nueva cosecha..

El hombre encierra en sí mismo un principio de vida eterna. El alma que es inmortal. La vida de la gracia, que es una participación de la misma naturaleza de Dios. Llamados por Dios en Cristo, en virtud de la fuerza del Espíritu Santo, estamos llamados a participar la misma vida de Dios. Viviremos con Cristo en Dios por toda la eternidad, Esta es nuestra fe y esperanza, confiados en la misericordia infinita de Dios.



DE ELECTRICISTA A SACERDOTE EN CARACAS



Jesús Sánchez es un joven sacerdote cordobés de 36 años, que ejerce de párroco en uno de las barriadas más peligrosas del mundo, Petare (Caracas).

Era un joven electricista, había tenido novia y sus planes nunca pasaban por la vida religiosa. Pero su vida dio un giro en 2008 cuando fue a la Jornada Mundial de la Juventud en Australia. Allí Dios le llamó para dejarlo todo y él dijo sí.

Como miembro del Camino Neocatecumenal, entró en el sorteo para ver a qué seminario sería enviado a estudiar. A Jesús le tocó Caracas, y dejó sus alicates y cables para formarse y ser sacerdote en Venezuela. Han pasado 12 años desde que llegó a este país y ha podido ser testigo de la degradación de un país, de la pobreza y la injusticia.

Cuando va por la calle muchos le piden oraciones y bendiciones, porque creen que él está más cerca de Dios y les puede ayudar a sobrevivir. Sin embargo, en esta gente ve a

Jesucristo. “La fe de las personas, por los sufrimientos que tienen, me supera. Yo me siento pequeño ante esa realidad”.

Vive en una pequeña casa de Campo Rico, dentro de Petare. “La Venezuela que yo me encontré cuando llegué no tiene nada que ver con la superviviente de ahora. En aquel momento la situación de crisis económica y pobreza no era la que es hoy”.

Su labor en este momento es imprescindible en la zona en la que vive. Decenas de familias dependen de su trabajo y energía para que puedan cubrir al menos las necesidades más básicas para sobrevivir, pues es casi imposible conseguir comida y medicamentos.

Jesús centraliza todas estas ayudas a sus vecinos a través del Colegio Corazón de Jesús, pegado a su parroquia. El colegio está hermanado con la Academia Merici, situado en uno de los mejores barrios de Caracas. Desde allí le llegan dinero, alimentos y medicinas.

El coronavirus ha venido a empeorar una situación ya de por sí límite. La falta de alimentos es lo que más ha notado el sacerdote: “gente que viene a pedir comida a diario y que antes no había tenido la necesidad de pedir”. También afirma que ha notado un aumento de fallecimientos en el barrio, de una media de dos o tres al día.

(www.religionenlibertad.com 3/10/2020)

DE ENFERMERA A OXIGENAR LA IGLESIA



María Ribes, una joven española de 24 años, decidió dejar su carrera como enfermera para seguir el llamado de Dios e ingresar como religiosa al monasterio de Godella, en Valencia.

A pesar de tener una vida cargada de actividades, con sus estudios de enfermería médico-quirúrgica en la Clínica Universidad de Navarra, el deporte y sus amigos, realmente se sentía vacía, como si corriera sin ninguna meta. “Era como si llenara mi día de cosas, pero al final me faltaba lo más importante”.

Todo esto cambió en 2018, cuando decidió vivir una pascua con *Iesu Communio*, donde una amiga había entrado como religiosa, y vio en la vida consagrada aquello que había estado buscando: “Esa Pascua lo cambió todo. Al ver a las hermanas vi una plenitud que yo anhelaba. Reconocí que eso era lo que yo estaba buscando”.

“Dios nos crea para algo y pone ese deseo en nuestro corazón para que lo sigamos adelante”, por lo que,

a pesar de que ella se ponía los límites, la idea de seguir la vida consagrada seguía resonando en el fondo de su cabeza. “Poco a poco, me empecé a acercar más a *Iesu Communio* y fui reconociendo ese deseo que llevaba dentro y anhelaba tanto”. La inquietud en el corazón que le decía “¡sígueme; te quiero para mí!” la hacía muy feliz, pero “a la vez me daba un miedo horrible”.

El Papa Francisco, en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Panamá recordó: “Dios te quiere tanto que ha muerto en la Cruz por ti”. Y eso derrumbó todos sus esquemas. Al volver de Panamá decidió decirle Sí.

“Dios no juega con la gente, pero el miedo a equivocarte está ahí. Al fin y al cabo ¡es cómo tirarte sin paracaídas! Pero si te lanzas, ves que Dios va siempre delante”.

“Es bonito pensar que tenemos a alguien rezando por nosotros, mandándonos esa sangre oxigenada para que podamos hacer mucho bien. Y a mí Dios me quiere mandando ese oxígeno a toda la sangre, a toda la Iglesia”.

“Dios nos crea y tiene un deseo en su corazón también para nuestra vida. Y ahí está nuestra felicidad. Y cuando lo encuentras, lo reconoces, te llenas de paz y de felicidad”.



TODOS LLAMADOS A LA SANTIDAD

¡Cómo corre el tiempo! A otros les gusta decir: ¡Cómo corremos nosotros! Las dos acepciones son plausibles. El tiempo corre sobre sí mismo. Con toda la inmensidad del universo, que está ahí frente a nosotros. Por encima de nuestras cabezas. Y nosotros nos vamos madurando y envejeciendo ante el espectáculo de tanta hermosura. Y con todas nuestras cargas a cuestas.

Este 2020 que se acaba, ya tiene las hojas amarillas, y enseña el esqueleto de su hombría, que camina un tanto renqueante. Como los miembros mayores de nuestra familia. Recuerdo una familiar, que iba al bar del pueblo, y llegaba siempre con la misma cantinela. “¡He ido al bar, y el más viejo era yo!”. Lo decía con cierto tinte de melancolía.

Yo quisiera levantar vuestros ánimos. La liturgia nos dice: “¡Levantemos el corazón! Demos gracias al Señor, nuestro Dios. ¡Es justo y necesario!”. Dios nos ha dado la vida y tantas cosas buenas: nuestros seres queridos: padres, hermanos, hijos, amigos, etc. Y creo que el inmenso número de nuestros lectores tienen la fe cristiana. La fe es razonable. Pero es un don de la gracia de Dios en Cristo por su Espíritu.

Y, además, nos llama a la santidad. La gracia de hijos de Dios, que recibimos en el bautismo. Somos hijos de Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Esta es nuestra fe cristiana, que alimenta nuestra vida terrena, a la espera de la gloria del cielo. El Concilio Vaticano II dice en latín: “*invitantur et tenentur*”. Se refiere a todos los fieles cristianos. No sólo llamados a la santidad. Sino también obligados (cf. LG 42). ¡Qué obligación más amable!





NUEVO SUPERIOR PROVINCIAL DE LOS CARMELITAS DE LA PROVINCIA BÉTICA

**Fray David del Carpio Horcajo,
O.Carm.**

La Provincia Bética Carmelita da gracias a Dios y a Nuestra Madre del Carmen por la elección de su nuevo Prior Provincial: el P. fray David del Carpio Horcajo.

El P. David nació el 22 de enero de 1979. Es madrileño. Estudió en nuestro Colegio “San José de Begoña”, de la comunidad de Madrid-Begoña, y durante mucho tiempo perteneció a los grupos JuCar (Juventud Carmelita) de aquella comunidad.

Se diplomó en Magisterio, en la especialidad de Educación Infantil, y se licenció en Pedagogía. Años más tarde, cuando descubrió su verdadera vocación, entró en la Orden del Carmen. Después de realizar su noviciado en el convento de Bolonia (Italia), profesó en 2004 y comenzó sus estudios de Teología en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid).

Hizo la Profesión Solemne en nuestro convento de Osuna en 2007 y fue trasladado a la comunidad de Madrid-Begoña donde comenzó a trabajar como maestro en el mismo colegio que le vio crecer. Se ordenó sacerdote en Madrid, el 19 de septiembre de 2009.

Durante este tiempo, además de maestro, Director de Educación Primaria y responsable de la Pastoral Juvenil en “San José de Begoña”, ha sido también Vicario Parroquial de la Parroquia “Nuestra Señora de Begoña”, de la misma comunidad, y Consejero Provincial de Vocaciones en varias ocasiones.

El P. David es una persona buena, trabajadora, honesta y espiritual. Desde nuestra revista Escapulario del Carmen le deseamos lo mejor en este nuevo servicio y le aseguramos nuestra oración.



EL ACOMPañAMIENTO PASTORAL: TAREA MISIONERA

1- PUNTO DE PARTIDA

Jesús, a “diferentes horas del día” y en cada momento histórico,

Sale a nuestro encuentro y nos pregunta: “¿Por qué estáis parados, expectantes, con miedos?, Podemos contestarle: “nadie nos ha contratado”. Él nos dice: “Id también vosotros a mi viña” (Mt 20, 6-8). Enviados a la misma viña y con las mismas condiciones aceptadas, surgen protestas, desencuentros, que necesitan ser dialogados, discernidos, acompañados. “¿Ves con malos ojos que yo sea bueno?” (Mt, 20, 15). En el discernimiento acompañado surge una corriente que, al aflorar a la superficie y ser acogida como moción del Espíritu, nos sorprenderá con su creatividad, originalidad e inventiva.

El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor de la Santísima Trinidad. “La Iglesia peregrina es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre” (AG 2). El fin último de la misión es el de hacer participar a los hombres de la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf Juan Pablo II, RM 23)



Del amor de Dios por todos los hombres, la Iglesia ha sacado en todo tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero: “porque el amor de Cristo nos apremia...” (2Cor 5,14; RM 11), “Dios quiere que todos los hombres lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (1Tm 2,4). Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de salvación; pero la Iglesia, a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela.

La Iglesia, debe ir al encuentro de los que buscan la verdad, a ella confiada, para ofrecérsela

Por su propia misión, “la Iglesia... avanza con toda la humanidad, experimenta la misma suerte terrena del mundo y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios” (GS 40,2).

“La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado” (Mt 28,19-20). Versículos que



expresan el momento en el que el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo tiempo y en todas partes, para que la fe en Él se difunda en cada rincón de la tierra (cf. EG 19).

En la Palabra de Dios aparece permanentemente el dinamismo de “salida” que Dios quiere provocar en los creyentes. Abrahán (Gn 12,1-3), Moisés (Ex 3,10), los profetas (Jer 1,7). “Hoy, en este “id” de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera” (EG. 20).

2- ACOMPAÑAR EL PROCESO DE CRECIMIENTO

El Papa Francisco, en la exhortación apostólica “Evangelii Gaudium, nn. 169-173, hace una llamada a descubrir la necesidad del acompañamiento pastoral. Afirma que “en una sociedad herida de anonimato, la Iglesia necesita la mirada cercana para *contemplar, conmovirse* y *pararse* delante del otro”. Invita a todos los agentes de Pastoral, sacerdotes, religiosos, laicos, a entrar en este ejercicio de acompañamiento que ayude a liberar y a crecer en la experiencia cristiana. (cf. EG169).





a) Un ejercicio misionero: mirar al horizonte

En el camino misionero, el Papa Francisco pide que nos formemos en acompañar personas, para lo que es necesario hacernos más conscientes de que acompañar, no es imponer, sino orientar procesos en los que no es suficiente la buena voluntad. Son necesarias ciertas habilidades que ayuden a conjugar bien los verbos: *mirar, contemplar, conmoverse*. Al mismo tiempo, exige darse cuenta del ritmo frenético de la vida que favorece la superficialidad, la rutina, la falta de entusiasmo en lo que hacemos. Si el otro con sus circunstancias no entra en nuestro corazón, será siempre un extraño, no una oportunidad de ver en él a Cristo que llega. La vida espiritual comienza por la acogida y la hospitalidad que piden abrir la puerta a Dios, escuchar su llamada, pronunciar un “fiat” y dar a nuestro caminar un ritmo de alegría, una mirada respetuosa y llena de compasión que cure, libere y anime a madurar en la vida cristiana.

El Papa Francisco invita a sacerdotes, religiosos y laicos, a entrar en este ejercicio de acompañamiento que ayude a liberar y a crecer en la experiencia cristiana



b) Definir el destino de nuestro acompañamiento misionero

“El acompañamiento espiritual misionero cada vez más nos debe conducir hacia Dios, en quien podemos alcanzar la verdadera libertad. El acompañamiento, debe darse en una dinámica de “peregrinación” con Cristo hacia el Padre” (EG 170). El acompañamiento que recibimos y ofrecemos en nuestra misión, nos ayuda a salir de nosotros mismos y aproximarnos más a Dios. Para participar y acompañar en esta época de cambios rápidos, necesitamos prepararnos y actuar como acompañantes y acompañados en peregrinación con Jesucristo hacia los hermanos.

En toda época de cambios han aparecido y aparecen personas que, de forma clara, se caracterizan por buscar a Dios. Estos se han transformado en maestros y guías de muchos otros. San Benito, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, San Agustín, (...). En nuestra trayectoria eclesial y pastoral va creciendo nuestra pertenencia a Dios como único absoluto. Al mismo tiempo somos indicadores de Su presencia en nuestro mundo. Esta opción clara por Dios debe estar en el centro de nuestras prioridades pastorales y apostólicas. Objetivo principal del acompañamiento.

c) Saber escuchar la música del tiempo

El Papa Francisco pide a todos los hombres y mujeres de la Iglesia, “docilidad al Espíritu para ejercitarse en el arte de escuchar, que es más que oír. Escuchar es





la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. Escuchar nos ayuda a encontrar la palabra y el gesto oportuno para desinstalarse de la cómoda condición de espectador y encontrar lo genuino de la identidad cristiana y responder más plenamente al amor de Dios y a cuanto ha sembrado en nuestra vida” (EG. 171). En el proceso, el acompañante ha de tener en cuenta una pedagogía que vaya conduciendo a la persona a una madurez que le facilite tomar decisiones libres y responsables. Escuchar implica la resonancia interior y dar una respuesta en consonancia con los signos de los tiempos.

En el camino evangelizador es necesario tener presente: “el horizonte, adoptar los procesos posibles y los caminos largos”, a veces difíciles de intuir. El Señor mismo, dio a entender a sus discípulos que había cosas que no podían comprender todavía y que era necesario esperar al Espíritu Santo (cf. Jn 16,12-13). La parábola del trigo y la cizaña (cf. Mt 13,24-30) describe un aspecto importante de la evangelización: hacernos caer en la cuenta de cómo el enemigo puede ocupar el espacio del Reino y causar daño con la cizaña, pero es vencido con la bondad del trigo que se manifiesta en el tiempo (cf. EG 225). El momento histórico que estamos viviendo nos conduce a una madurez en la fe, a crecer en relaciones fraternas, a fortalecer las comunidades cristianas, los grupos de referencia. Procesos y acciones que son alentadas e iluminadas con el acompañamiento.



d) Si quieres ir rápido, vete sólo; si quieres llegar lejos, ve acompañado.

“Quien acompaña sabe reconocer que la situación de cada persona ante Dios y su vida de gracia son un misterio que nadie puede conocer plenamente desde el exterior” (cf. EG172). Un buen acompañante, sin dejar de reconocer las posibles maldades (cf. Mt 18,15), invita a curarse, a cargar con la camilla (cf. Mt,9,6), a abrazar la cruz y a seguir anunciando el Evangelio, de ahí la importancia de acompañar y ser acompañado en nuestra tarea misionera pues nos ayudamos a encontrar formas de crecimiento y dinamismo hacia nuestra meta que es la unión con Dios.

e) Acompañar es evangelizar en profundidad

“El verdadero acompañamiento espiritual comienza en el ámbito del servicio a la misión evangelizadora dentro de la Iglesia” (EG 173). Un referente importante de participación misionera lo encontramos en la relación de Pablo con Timoteo y Tito. Al mismo tiempo que les confía la misión de permanecer en una ciudad concreta para “terminar de organizar lo que falta” (Ti 1,5; cf. 1Tm 1,3-5), Pablo les da los criterios para la vida personal y la actividad pastoral. “Los discípulos misioneros, acompañan a los discípulos misioneros” (EG 173).

**“El verdadero
acompañamiento
espiritual comienza
en el ámbito del
servicio a la misión
evangelizadora dentro
de la Iglesia”
(EG 173)**

La experiencia cristiana, la formación recibida, el encuentro con la Palabra de Dios, va madurando nuestra experiencia de fe, esperanza y amor, nos desafía a reconocer y comprometernos pastoralmente en este mundo donde la vivencia religiosa está débil, las personas cada vez más solas, más encadenadas por ídolos, ideologías y falsas seguridades; nuestra certeza de “minoría numérica” en la Iglesia no nos impide el ministerio de la visitación, la presencia, la animación y el entusiasmo de compartir la experiencia del Resucitado.

3- Punto de Llegada

Jesús, nuestro acompañante por excelencia y modelo de referencia, nos recuerda que dedicó mucho tiempo a sus discípulos, conviviendo con ellos, formándolos y ayudándoles a crecer en la fe. Es lo que hace con todos nosotros al repetirnos con frecuencia en el Evangelio: “ánimo, no tengáis miedo”. De esto se trata en nuestra misión evangelizadora: que nuestra fe en Jesucristo, sea el motor que impulse nuestra vida, el germen de toda novedad, el combustible que nos ponga en movimiento en toda acción misionera.

“Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe. La evangelización requiere la familiaridad con la Palabra de Dios y esto exige a las Diócesis, parroquias y grupos, proponer un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante personal y comunitaria. Acojamos el tesoro de la Palabra revelada” (EG.175).





CON EL PAPA FRANCISCO, EN SEPTIEMBRE DE 2020



El 2-9-2020, el papa, en su catequesis semanal, habló de “la solidaridad y la virtud de la fe”. Dijo que la solidaridad es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Es pensar en términos de comunidad. Es una cuestión de justicia; de ser solidarios con la humanidad, con la creación y con el Creador. Es unidad en la diversidad. Una diversidad solidaria posee los “anticuerpos” para que la singularidad de cada uno –que es un don único e irrepetible– no adolezca de individualismo, de egoísmo. La diversidad solidaria posee también los “anticuerpos” para sanar estructuras y procesos sociales que han degenerado en sistemas de injusticia, en sistemas de opresión. Por tanto, la solidaridad hoy es el camino a recorrer hacia un mundo post-pandemia, hacia la sanación de nuestras enfermedades interpersonales y sociales.

No hay que construir torres o muros, sino tejer comunidad.

El 9-9-2020, el papa habló de “amor y bien común”. Dijo que la crisis que estamos viviendo a causa de la pandemia afecta a todos; podemos salir mejores si buscamos todos juntos el bien común, superando los intereses partidistas. La respuesta cristiana a la pandemia y a sus consecuentes crisis socio-económicas se basa en el amor. Ante todo el amor de Dios, que siempre nos precede, ama primero (cfr. *1Jn* 4, 19) e incondicionalmente, incluso a los enemigos (*Mt* 5, 44). Incluye las relaciones cívicas y políticas, así como la relación con la naturaleza. Sin el amor, prevalece la cultura del egoísmo, de la indiferencia, del descarte. Debemos construir esta civilización del amor, esta civilización

política, social, de la unidad de toda la humanidad. El verdadero bien para cada uno es el bien común y, viceversa. Quien solo busca su propio bien es un egoísta. Si su bien lo abre a todos, lo comparte, entonces es más persona. Se trata de compartir más que de competir. El verdadero amor no conoce la cultura del descarte. Para construir una sociedad sana, inclusiva, justa y pacífica, debemos hacerlo sobre de la roca del bien común, tarea de todos. Se necesita una buena política, que pone en el centro a la persona humana y el bien común.

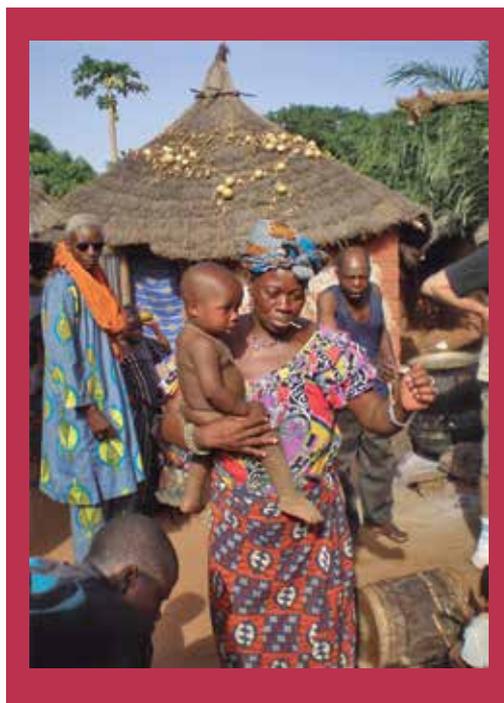
El día 16-9-20, el papa habló del “cuidado de la casa común y la actitud contemplativa”, y dijo que, para salir de una pandemia, es necesario cuidarse y cuidarnos mutuamente. Cuidar a los cuidadores de enfermos y ancianos. Este cuidado abraza también a nuestra casa común: la Tierra y cada una de sus criaturas. El mejor antídoto contra el abuso de nuestra casa común es la contemplación, que es detenerse para percibir y valorar lo bello, pues las criaturas reflejan un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios. La contemplación cura el alma. El pecado es explotar la creación. Necesitamos una conversión “ecológica”: cuidar la Tierra, la creación. Verlos como un don, yendo más allá de su utilidad; don que nos lleva a Dios. Es descubrir la presencia de Dios en sus criaturas y amarlas, cuidarlas, sabiendo que somos parte

de la naturaleza. Tenemos que saber contemplar la naturaleza y las personas; su belleza. Todos hemos de ser custodios del medio ambiente. *Contemplar y cuidar*. Contemplar para cuidar, para custodiar, custodiarnos nosotros y custodiar el futuro. Todos “custodios de la casa común”.

El 30-9-2020, en la audiencia general, habló de “preparar el futuro junto con Jesús, que salva y sana”. Dijo que la llamada “normalidad” estaba ya enferma antes de la pandemia. Enferma de injusticias, desigualdades y degradación ambiental. La normalidad a la cual estamos llamados es la del Reino de Dios, en el cual el pan llega a todos y sobra, la organización social se basa en contribuir, compartir y distribuir, no en poseer, excluir y acumular. Porque el gesto que hace ir adelante a una sociedad, una familia, un barrio, una ciudad, a todos, es el de darse, dar. Un gesto que aleja el egoísmo y el ansia de poseer. Además, tenemos que vivir la *ternura*. Una sociedad solidaria y justa es una sociedad más sana. Una sociedad participativa –donde a los “últimos” se les tiene en consideración igual que a los “primeros”– refuerza la comunión. Una sociedad donde se respeta la diversidad es mucho más resistente a cualquier tipo de virus. El papa concluyó invocando a María, Virgen de la Salud, y pidiendo a Dios nos conceda “viralizar” el amor y globalizar la esperanza a la luz de la fe.



SEGUIR ADELANTE A PESAR DE TODO



Me gustaría hacer una reflexión de la cual, cada lector o lectora, se pueda apropiar, considerando que ésta se dirige a su persona o considerando que se trata de una manera de percibir la misión del Carmelo en Burkina Faso a través de la experiencia de un carmelita burkinés.

Entre las múltiples maneras de percibir la vida, ante las dificultades

de todo tipo que se presentan, existe gente que piensa que “cuando se quiere se puede”. Probablemente dicha gente llegó a hacer de su “querer” una realidad, de tal manera que, personas como el escritor brasileño Paulo Coelho, están seguras de que: “Cuando se quiere una cosa, todo el universo conspira para que la persona consiga realizar su sueño”¹.

Sin embargo, a medida que se experimentan muchos obstáculos que impiden llevar a cabo un deseo o un sueño, está claro que el propósito “quien quiere puede” se va relativizando. Con estas experiencias uno se da cuenta, poco a poco, de que el “querer” depende totalmente de sí mismo, pero el “poder” no. A lo mejor hay que plantearse unas preguntas para saber cómo actuar cuando la realización del “querer” o del sueño no dependen de sí mismo: ¿Abandonar su “querer” o su sueño? ¿O seguir adelante a pesar de todo?

Si el abandono de su “querer” o sueño significara tener otro “querer”

¹ Coelho, P., *El Alquimista*, ed. Obelisco, 1994, p. 146.

o sueño cuya realización dependiera de sí mismo y condujera a la misma finalidad que la del primero, esto sería una solución. Pero temo que esta manera de actuar no sea más que una mera y sencilla alternativa, pues los sueños tienen colores diferentes y no pueden conducir a la misma finalidad. Además, un abandono suena siempre a una huida, un fracaso, una desafección, una renuncia, una dimisión...

Seguir adelante con su "querer" o sueño, a pesar del hecho de que su realización no dependa totalmente de sí mismo, significa creer, a ejemplo de Paulo Coelho, que todo el universo va a conspirar para que se consiga realizar dicho deseo. Así, contrariamente al abandono, seguir adelante es signo de fe, de esperanza, de ilusión, fuerza, valentía, ánimo y abnegación: "la determinada determinación", que decía Santa Teresa de Jesús.

Y cuando el creyente sigue adelante a pesar de todo, esto significa manifestar la fe en la Providencia Divina, que gobierna todo hasta tal punto que nunca lo humano sabrá lo que ocurrirá mañana.

Por otra parte, el abandono podría ser también seguir adelante en lo incierto de su éxito o fracaso, pero sobre todo adentrarse



en caminos de emociones y sentimientos desmotivadores.

¡Dios de a cada uno y a cada una la gracia de seguir adelante a pesar de todo, con emociones y sentimientos motivadores!



Espiritualidad del Laicado Carmelita



Los eremitas que en el siglo XIII dieron origen a la Orden del Carmen en el Monte Carmelo de Palestina, casi todos eran laicos, que optaron por seguir a Jesús de manera radical. Tras emigrar a Europa, pasaron a ser *institución clerical, mendicantes, al servicio del evangelio* y de los menores de la sociedad. Eran tiempos de fervor religioso y muchos laicos se “agregaban” a las Órdenes religiosas, que los acompañaban en su formación hasta la “vinculación”, tras un tiempo de “noviciado”, por la “profesión” o “promesa” de los mismos votos que emitían los frailes, pero en el caso de los laicos, en conformidad con su estado. Se les aplicaban las mismas estructuras de funcionamiento que a los frailes, como también a las monjas, Segunda Orden, y a las Congregaciones y grupos más vinculados, “Tercera Orden”. El Carmelo atrajo a laicos de toda condición, hombres y mujeres, a seguir el proyecto de vida cristiana de los frailes. Bajo el patrocinio de la Virgen María y contagiados por la lozanía del carisma del Carmelo proliferaron grupos y cofradías, con el deseo de recorrer un mismo camino de santidad. Recordemos entre otros a la Venerable Liberada Ferrarons, obrera textil, y a la madre de familia Carmen de Sojo.

El Concilio Vaticano II, llevó a cabo un feliz discernimiento sobre las vocaciones en la Iglesia y expuso la *espiritualidad del laicado*, hasta entonces prácticamente ignorada; rescató así al laicado de un irrelevante segundo plano en la vida de la Iglesia, marcada por un fuerte sello clerical, y lo liberó de una dependencia impropia, cuando parecía que cualquier vocación en la Iglesia había vestir hábito o sotana. La Constitución Dogmática *Lumen Gentium* dedica el capítulo 4º a los laicos: “Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo” (n. 31). El Concilio resituó, pues, al laicado desde su propia identidad: Pueblo de Dios

que participa del sacerdocio de Cristo, sin que esto pida en ningún momento fundirse o confundirse con el sutil y a veces alienante clericalismo.

El Papa Francisco, tras recordar que *“los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios”* (Evangelii Gaudium 102) insiste en no clericalizarlos. Los laicos no son ni están llamados a ser frailes o monjas de tercera, sino cristianos y cristianas de primera. La Iglesia de España celebró el pasado mes de febrero el Congreso de Laicos *“Pueblo de Dios en Salida”*, buscando dinamizar el laicado *a partir del protagonismo y la participación de los propios laicos*. También participaron laicos carmelitas. El Papa, tras recordar que somos pueblo de Dios en salida para anunciar a Jesús y su Evangelio desde la experiencia de la fe vivida en comunidad, decía en su mensaje: *“Es la hora de ustedes, hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... Que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén”*. Una nueva y enriquecedora sabiduría riega el tejido laical.

“La Orden Carmelitana se enriquece con los laicos que regulan su vida según las enseñanzas del Evangelio conforme al espíritu del Carmelo” (Constituciones, 109). El Carmelo, desde su origen laical y sumergido igualmente en las aguas del bautismo, ofrece a los laicos el caudal de su tesoro espiritual, y con ellos comparte y hace crecer la riqueza común de su carisma. Estimulados por sus valores, ellos, como los frailes, viven en *obsequio de Jesucristo* (Regla, 2); juntos avanzamos bajo la mirada y patrocinio de María recorriendo un mismo camino de santidad (Regla, 20). El progreso realizado por la Orden en los últimos decenios sobre la comprensión de su carisma ofrece a nuestros laicos posibilidades también renovadas para enriquecer su vida cristiana, como explica la nueva *Regla del Laicado Carmelita*. Así pues, por la oración, fraternidad y servicio que vive el único Carmelo, los laicos son *“verdaderos carmelitas”*, hombres y mujeres en medio del pueblo, sal, luz y fermento en un mundo que ha de ser mirado con ojos contemplativos, es decir, con la mirada de ternura y de amor con la que Dios lo mira y cuida.

Así pues, la Familia del Carmelo, religiosos, religiosas y laicos, ofrece a la Iglesia el tesoro de su carisma y avanza en *misión compartida* como *Iglesia en salida*, buscando *despertar el mundo* a los valores del Evangelio y ser *artífice de un mundo nuevo*. El Carmelo se honra de contar con tantas hermanas y hermanos laicos, que en las periferias eclesiales y sociales del mundo cultivan semillas de evangelio y construyen el Reino de Dios.



¡Hay que APRENDER A APRENDER!



En los temas de formación que recibimos comunitariamente, ha quedado marcada en mi mente y en mi espíritu la exhortación que hacía un sacerdote de una Orden religiosa, italiano, maestro en su especialidad y profesor en la Universidad Gregoriana de Roma, a un nutrido grupo de sacerdotes, religiosos y laicos que asistían a unas conferencias impartidas por él: **¡Hay que aprender a aprender!**

Creo que dio con la raíz del problema que padecemos conforme vamos cumpliendo años; pensamos que “ya lo sabemos todo”, “que estamos de vuelta en todo”, “siempre se ha hecho así”, “los jóvenes son los que tienen que aprender a vivir”, etc., pero nos llegó la pandemia del coronavirus, aparece nuestra fragilidad humana y vemos con sorpresa que “nuestro saber” es ¡tan sumamente parcial...!

Solo una cosa es necesaria para tener confianza, serenidad y, sobre todo esperanza: Sentir con humildad que tenemos que **aprender a aprender**. Y nuestros Maestros son la Sagrada Familia de Nazaret; aprender a vivir más fielmente el Evangelio, a “empapar” nuestro ser con los sentimientos de Jesús, José y María. Solamente ellos nos pueden enseñar a vivir cada situación con fe, con esperanza, con amor, seguros en sus manos y bajo su gracia y protección, podremos caminar sin temor alguno.

También lo santos saben de riesgos y sufrimientos, de tentaciones y pruebas, pero encarnaron el Evangelio en sus vidas y se abandonaron bajo la guía amorosa de Dios. Me alegra saber que los santos nos buscan, son

nuestros amigos que forman la Iglesia triunfante. Acudamos también a ellos que interceden por nosotros.

Os invito a meditar y hacer vuestra esta oración de San Oscar Romero, mártir y carmelita de corazón. Nos enseña la única verdad de nuestra vida: somos pequeñas criaturas en el Corazón inmenso de Dios.

*De vez en cuando, dar un paso atrás,
nos ayuda tomar una perspectiva mejor.
El Reino no sólo está más allá de nuestros esfuerzos
sino incluso más allá de nuestra visión.
Durante nuestra vida, sólo realizamos una minúscula parte
de esa magnífica empresa que es la obra de Dios.
Nada de lo que hacemos está acabado,
lo que significa que el Reino está siempre ante nosotros.
Ninguna declaración dice todo lo que podría decirse.
Ninguna oración puede expresar plenamente nuestra fe.
Ninguna confesión trae la perfección,
ninguna visita pastoral trae la integridad.
Ningún programa realiza la misión de la Iglesia.
En ningún esquema de metas y objetivos se incluye todo.
Esto es lo que intentamos hacer:
plantamos semillas que un día crecerán;
regamos semillas ya plantadas, sabiendo que son promesa de futuro.
Sentamos bases que necesitarán un mayor desarrollo.
Los efectos de la levadura que proporcionamos
van más allá de nuestras posibilidades.
No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello,
sentimos una cierta liberación.
Ella nos capacita a hacer algo, y a hacerlo muy bien.
Puede que sea incompleto, pero es un principio,
un paso en el camino, una ocasión para que entre la gracia
del Señor y haga el resto.
Es posible que no veamos nunca los resultados finales,
pero esa es la diferencia entre el jefe de obras y el albañil.
Somos albañiles, no jefes de obra, ministros, no el Mesías.
Somos profetas de un futuro que no es nuestro”.*

Unidos en la oración, os deseo la Paz.



¡LA VIRGEN DEL PURGATORIO!



Estamos en el mes de noviembre. Los cristianos en este mes recordamos con cariño y especial devoción a nuestros hermanos los fieles difuntos. Pensemos en nuestros abuelos, padres y hermanos, que tenían nuestra misma sangre y que ya se marcharon de este mundo. Como somos creyentes, sabemos que sus vidas perduran en el más allá, en el corazón de Dios, y de tantos seres queridos que alimentaron esta confianza.

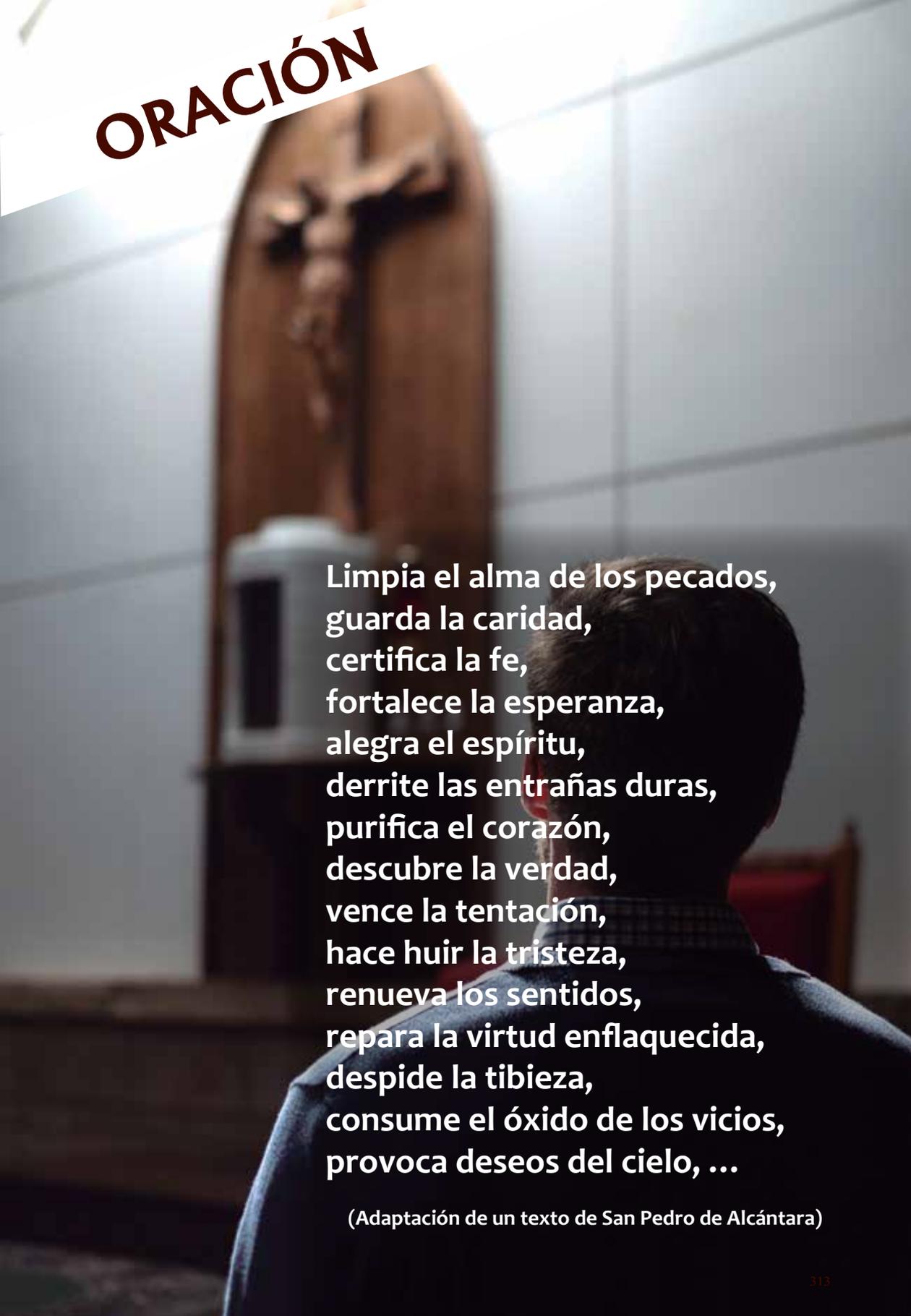
De ahí que los recordemos con fe, esperanza y amor. Ofrecemos por ellos nuestras plegarias. Rogamos por su eterno descanso y no encomendamos a ellos. Con el deseo de que también nosotros gocemos de la felicidad eterna. Fruto de la mise-

ricordia infinita del Padre, manifestada en la redención de nuestro Señor Jesucristo, y la intercesión de la Virgen María.

Hay en el Concilio una frase, que nos puede iluminar. Me refiero a la intercesión de la Virgen Santísima más allá de esta vida. Me place recoger este texto del Concilio Vaticano II, sobre su intercesión materna en el cielo. Dice así: "María, asunta a los cielos, no ha dejado su misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna" (LG 62).

A la Santísima Virgen, Madre de Dios y de la Iglesia, en su advocación del Carmen, Madre y Hermana nuestra, elevamos nuestras súplicas, para que purificados de nuestros pecados, podamos ingresar en el cielo. Es nuestra fe. Una fe practicada diariamente en el seno de la Iglesia. A nivel teórico y práctico. Como un gemido confiado, que brotando del corazón, llegue a la presencia de Dios, y nos haga volar al mismo seno de la Trinidad, en compañía de los ángeles y de todos los santos.

ORACIÓN

A person is shown from the back, in silhouette, wearing a dark blue sweater. They are standing in a church, looking towards a large wooden crucifix mounted on a wall. The background is slightly blurred, showing the architectural details of the church interior.

Limpia el alma de los pecados,
guarda la caridad,
certifica la fe,
fortalece la esperanza,
alegra el espíritu,
derrite las entrañas duras,
purifica el corazón,
descubre la verdad,
vence la tentación,
hace huir la tristeza,
renueva los sentidos,
repara la virtud enflaquecida,
despide la tibieza,
consume el óxido de los vicios,
provoca deseos del cielo, ...

(Adaptación de un texto de San Pedro de Alcántara)



EL “PRIMER” VALLE INCLÁN

En los manuales de literatura se suele dividir la obra de Don Ramón María del Valle Inclán en dos etapas. La primera sería la etapa modernista, caracterizada por el lenguaje elegante, poético, muy cuidado, a veces algo recargado o incluso afectado, mientras que la segunda sería la etapa del esperpento, más marcada por la crítica social, la caricatura de “trazo grueso” y de mordacidad castiza. Como suele ocurrir en todas estas clasificaciones, la realidad es mucho más compleja y las divisiones no son tan netas. Además, en la obra enorme de Valle abundan las reediciones, las correcciones e incluso la mezcla de textos que se recortan e insertan en nuevas obras, lo que complica sobremanera cualquier catalogación. En cualquier caso, nos vamos a referir en esta página al “primer Valle Inclán”, cuya obra más importante son las famosas *Sonatas* o *Memorias del Marqués de Bradomín*, publicadas por primera vez entre 1901 y 1905. Es, además, el período en el que Valle se identifica con el carlismo.

Pues bien, en la *Sonata de invierno*, aparece una curiosa referencia al escapulario, cuando el Marqués de Bradomín (*feo, católico y sentimental*) entra en Estella (*la ciudad leal, Arca santa de la causa*), y emocionado observa cómo las damas de la corte de la Reina Margarita, la mujer de Carlos VII, hacen escapularios para los soldados que están en el frente:

“Al entrar en la saleta, donde la Señora y sus damas bordaban escapularios para los soldados, sentí en el alma una emoción a la vez religiosa y galante (...). Me sentí más que nunca, caballero de la Causa: Como una gracia deseé morir por aquella dama que tenía las manos como lirios, y el aroma de una leyenda en su nombre de princesa pálida, santa, lejana. Era una lealtad de otros siglos la que inspiraba Doña Margarita. Me recibió con una sonrisa de noble y melancólico encanto:

- No te ofendas si continúo bordando este escapulario, Bradomín. A ti te recibo como a un amigo...”

El Escapulario en la Literatura

Fernando Millán Romeral, O. Carm.

Aunque Valle habla de “escapularios”, podría tratarse de los célebres “detentes”, populares en el mundo del carlismo (y posteriormente en el de los Requetés) y cuya devoción se remonta a Santa Margarita María de Alacoque. De hecho, la Reina le regala a Bradomín el que estaba bordando en ese momento y le dice: “¡Que aleje siempre de ti las balas enemigas!”. Es posible también que el autor gallego usase la palabra “escapulario” en un sentido genérico (como un objeto religioso).

No obstante, no debemos rechazar fácilmente lo que afirma el texto (en varias ocasiones), ya que la devoción a la Virgen del Carmen y -de forma más específica- el escapulario del Carmen, no son en absoluto ajenos a nuestro autor. Así, por ejemplo, en la misma *Sonata*, la monja que recibe a los soldados carlistas heridos exclama: “¡Virgen del Carmelo! *Da pena ver cómo vienen los pobreticos*”. En la *Sonata de Primavera*, Valle menciona el escapulario del hábito de novicia carmelita de María Rosario y en *Jardín Umbrío* (de esta misma época) vuelve a citarlo, aunque sin especificar que sea el del Carmen. Además, como veremos en otra entrega de esta serie, las menciones al escapulario del Carmen aparecen también en otras obras posteriores de nuestro autor. Por si fuera poco, también veremos que, en diversos ámbitos literarios de la época, el escapulario del Carmen se identificaba con la protección de las balas de los “enemigos”. Que en esta situación de pandemia que estamos viviendo, la sana devoción a María nos proteja de la enfermedad, de la insolidaridad y de la desesperanza...





ELEMENTOS NATURALES DE LA LITURGIA



En este mes, seguimos con esta serie de artículos sobre los elementos naturales de la Liturgia.

d) Saliva

Jesús la usó para curar a un sordomudo y al ciego de nacimiento. Los santos Padres la consideraban como símbolo de la sabiduría; la liturgia la ha usado tan sólo en el Bautismo, mojando en ella la nariz y oídos del bautizado, diciendo: "Epheta", "Abríos". Así reproducía el gesto de Jesús al curar. De esta manera, esos órganos están ya habilitados para oír con gusto la Palabra de Dios y aspirar el perfume

de la santidad. Dada la sensibilidad de los tiempos modernos, el nuevo ritual del bautismo suprimió el uso de la saliva.

e) Aire

El soplo del Creador infundió vida al hombre. Y el de Jesús resucitado comunicó a los apóstoles el Espíritu Santo. Por siglos, ha figurado en el rito bautismal el soplo como signo de expulsión de Satanás, del alma del bautizado.

f) Aceite

Para la vida corporal, es alimento, medicina y condimento. Fortalece,

suaviza, agiliza los miembros y, cuando es legítimo aceite de oliva, aromatiza cuanto toca. En la vida espiritual, simboliza también esto: fortaleza espiritual y corporal, valor curativo y conservativo de carácter espiritual, efusión de la gracia, santificación e inhabitación del Espíritu Santo y testimonio cristiano, comunicación del poder divino y consagración de objetos sagrados. Y por eso se usa como materia en algunos sacramentos: bautismo, confirmación, sacramento del orden, unción de enfermos.

g) Cera de abejas

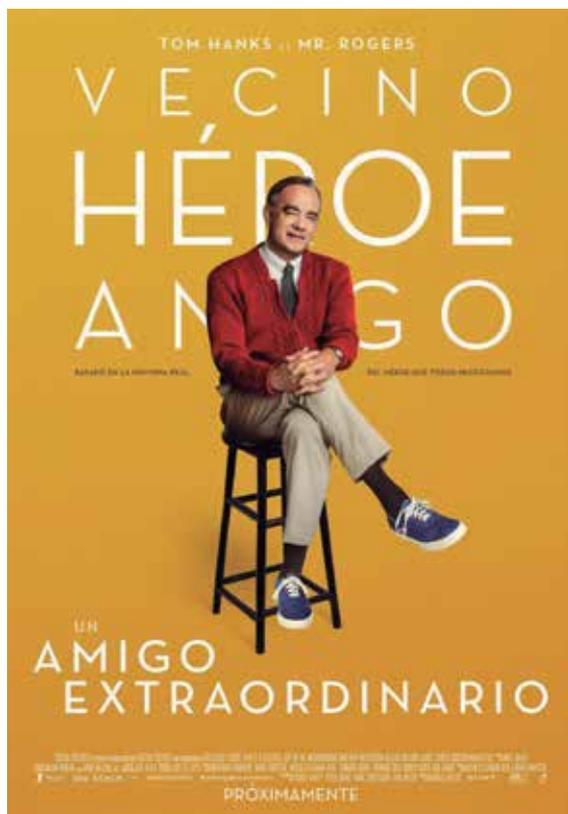
Se usa para el alumbrado propiamente litúrgico, es decir, para las Misas y demás sacramentos y sacramentales. La vela encendida

sirve para simbolizar a Cristo-Luz del mundo y significar la fe y la oración de los fieles en presencia del Señor.

h) Pan y vino

Son la base del alimento corporal del hombre. Simbolizan, al convertirse en verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo, que la Eucaristía es alimento indispensable de todos los cristianos. Son los signos del sacrificio de su cuerpo y sangre como manjar espiritual del alma. El pan, hecho de muchos granos, y el vino, de muchos racimos, son símbolo de la unión íntima entre los cristianos. Simbolizan también la unidad de la Iglesia y de los cristianos con Cristo y entre sí, pues compartir el mismo pan y vino son signos de fraternidad, amistad y unidad.





Fred Rogers fue un presentador de televisión, marionetista, músico, escritor y pastor de la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos que fue muy popular por “El vecindario del señor Rogers” un programa educativo infantil de televisión que estuvo en antena entre 1968 y 2001. Su programa se hizo famoso porque supo conjuntar la inocencia de un programa infantil y al mismo tiempo atreverse a tratar todo tipo de temas como el divorcio, la guerra o la muerte.

La película trata sobre la relación que se establece entre Fred Rogers (interpretado por Tom Hanks) y Lloid Vogel (interpretado por Matthew Rhys) un periodista de la revista

Squire encargado de entrevistar a Mr. Rogers que se ha ido volviendo cínico y amargado con el paso de los años.

El film propone así dos modos de entender la vida, uno cínico y amargado a causa de las heridas sufridas y otro candoroso y esperanzado en el que se mira la realidad buscando el bien y la belleza que existen en el prójimo.

De este modo la directora Marielle Heller hace también una cierta crítica a los valores sociales actuales (cada vez más en el cine actual), donde se premia una mirada un tanto cínica y descreída de los que “ya están de vuelta de todo” y que creen que siempre hay algo que esconder bajo la alfombra.

Mr. Rogers, lo dice él mismo, no es un hombre perfecto ni siquiera un héroe es simplemente un hombre bueno y sencillo que ha decidido ver lo bueno en los demás, basándose eso sí en una fe fuerte y sólida que le ayuda en los momentos más difíciles y complicados.

Alejandro López-Lapuente, O. Carm.

Si bien es cierto que la fe no es lo que más aparece en la película (de hecho, no se menciona que Fred Rogers sea un Pastor Presbiteriano) sí que se ve en algunos de los momentos más importantes de la historia donde explica que lee la Biblia o lo vemos rezando por todas las personas que sabe que lo necesitan o pidiendo a los demás que recen por él.

Mr. Rogers es (al menos en el film) un personaje cándido y bueno y al mismo tiempo bien pegado a la realidad, en la mejor tradición de aquellos santos pequeños como Teresita del Niño Jesús y tantos otros que vivieron su vida cristiana desde una fe humilde y sencilla con una mirada limpia y pura.

Una propuesta de vida por desgracia bastante transgresora en un mundo como el actual que ha perdido la confianza y la ingenuidad. Una película por tanto para sonreír y reflexionar al mismo tiempo, tierna pero no ñoña, que merece sin duda la pena de ver.



50 ANIVERSARIO DEL DOCTORADO DE SANTA TERESA DE JESÚS (I)



El 27 de septiembre de 1970, mediante la bula *Multiformis Sapientia Deo*, el Papa San Pablo VI proclamó Doctora de la Iglesia a Santa Teresa de Jesús.

El papa Montini dirá en la homilía: *“Esta santa tan singular y tan grande que suscita en nuestro espíritu un cúmulo de pensamientos, la vemos ante nosotros como una mujer excepcional, como a una religiosa que envuelta toda ella de humildad, penitencia y sencillez irradia en torno a sí la llama de su vitalidad humana y de su dinámica espiritualidad”*.

Fr. Luis de León, O.S.A., quien en 1588 hizo la primera edición de la obra teresiana, dice hablando de los escritos de la santa: *“Siempre que los leo me admiro de nuevo y en muchas partes de ellos me parece que no es ingenio de hombres el que oigo y no*

dudo sino que habla el Espíritu Santo en ella en muchos lugares y que la regía la pluma y la mano”.

Ya el Papa Gregorio XV, quien la canonizó en 1622, la llama “Maestra y Doctora”.

S. Enrique de Ossó y Cervelló, miembro de la Tercera Orden del Carmen Descalzo y fundador de la Compañía de Santa Teresa (Teresianas), fue el gran promotor del Doctorado de la mística castellana, a través de sus “Apuntes sobre el Doctorado de Santa Teresa”, en la Revista Teresa de Jesús (1881-1882).

S. Enrique y el siervo de Dios, Antonio Gaudí, se encontraron para un reconocimiento ilustre de la santa e idearon hacer un monumento al Doctorado de Sta. Teresa, que se colocó en el prestigioso colegio de las Teresianas de Barcelona en la C. Ganduxer, con una imagen de la santa con la birreta.

Pío XI defiende decididamente como Santa Teresa de Jesús es en verdad, Maestra y Doctora, y pide que se haga un estudio exhaustivo con eruditos en la materia, en orden a la posibilidad del doctorado eclesial de la santa.



CURIOSIDADES DEL LENGUAJE -ETIMOLOGÍA POPULAR-

La ETIMOLOGÍA es la parte de la Lingüística que estudia el origen de las palabras, conocer su procedencia. Etimología viene del griego étymo que significa lo verdadero, lo real más el sufijo *logos*.

Si buscamos una palabra en el diccionario, nos indica de donde procede su etimología, pero de otros vocablos dice que su origen es incierto.

Por ejemplo: *madre* viene del latín *mater*; *siglo* procede también del latín *saeculum*; *alberca* del árabe *bírka*... Pero si buscamos la etimología de *mendruco*, veremos que es de origen incierto, igual que la palabra *manteca* cuyo origen es desconocido... La palabra original evoluciona o se adapta a otra lengua mediante unas leyes fonéticas. Así, *mensa* en latín en castellano es *mesa*; *tábula* para nuestra lengua es *tabla*; *mulier* para nosotros es *mujer*. Estas palabras han cambiado en cuanto a la fonética, pero conservan su significado original.

Sin embargo, hay palabras que han sufrido un cambio en su significado porque se ha establecido “una relación de causa espontánea entre palabras parecidas en cuanto a su forma o en cuanto a su significado, pero de distinto origen”. A este fenómeno lingüístico se llama ETIMOLOGÍA POPULAR.

Ejemplos: La palabra latina *verúculum* significaba dardo, lanza pequeña, de donde procedía la palabra *berrojo* en español antiguo. Como esta palabra designaba la barra que servía para cerrar las puertas, por influencia del verbo cerrar, se convierte en *cerrojo*. La palabra *necromancia* significaba averiguar el futuro por la invocación de los muertos, pero por influencia popular se empezó a decir *nigromancia* por lo de magia negra. Si se busca en el diccionario la palabra altozano dirá que es “un monte de poca altura en terreno llano”. Pero veamos su origen: antiguamente delante de las casas u otros edificios había un espacio que en latín se decía *ante-ostium*. Al añadirle el sufijo *-anu* surge la palabra antigua *anteuzano* y como ese espacio delante de la puerta suele estar algo elevado, por la influencia popular resultó *altozano*, que es la palabra que permanece. La palabra *miniatura* etimológicamente viene de *minio*, óxido de plomo rojizo empleado para pintar imágenes pequeñas que ilustraban los libros, se relacionó con *minus*, pequeño, menor, y así, *miniatura* vino a significar imagen o pintura pequeña. *Verdolaga* viene del latín *portulaca*. Según las leyes lingüísticas, debía resultar *bordolaga*, pero la etimología popular la relacionó con la verdura de la planta y surgió *verdolaga*. Hay muchos más ejemplos...



Uno de Lepe va al cine, y la muchacha de la taquilla le dice:

- Señor, esta es la 5ª vez que compra la entrada.

El lepero le contesta:

- Ya, es que el tonto de la puerta me la rompe...

Uno de Lepe va al cine, y la muchacha de la taquilla le dice:

- Señor, esta es la 5ª vez que compra la entrada.

El lepero le contesta:

- Ya, es que el tonto de la puerta me la rompe...

En una zapatería.

- ¿Tienen zapatos de cocodrilo?

- Mmmm, no, lo siento.

- Vamos cocodrilo, aquí tampoco tienen zapatos para ti.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Preocupados, pensativos. 2. Interjección que se usa para estimular a los niños a que se levanten. Abrillantara, satinara el papel. 3. Consonancia o asonancia de dos voces. Impulso espontáneo y vital. Prefijo negativo. 4. Líquido oleaginoso utilizado como gas asfixiante -pl.-. Une con cuerdas. 5. Parientes muy antiguos, antepasados. 6. Ridiculiza, habla con sarcasmo. Permanezca por mucho tiempo. 7. Medio necio. Ría gallega. Ciento dos romanos. 8. Adquieras seso o cordura. Produce una cosa

3	6							4
	9							5
4			1	2				
				4	8		5	
5				3			8	1
2	8		9		3			
9							1	2
	1				7			3

que no existía, inventas.

VERTICALES: 1. Ciudad brasileña, capital del Estado de Paraná. 2. Abundantes, espléndidos. 3. Célula reproductora, masculina o femenina, cuyo núcleo sólo contiene n cromosomas. 4. Embustes, mentiras. 5. Símbolo de la tangente de un arco. Calabaza de forma ovoide que sirve en algunas partes para tomar la chicha. 6. Golpes de ala. 7. Composiciones poéticas de género sentimental divididas en estrofas iguales. 8. Utilízase, emplease. Símbolo del actinio. 9. Río costero de Gran Bretaña que afluye al Wash. Abreviatura de usted. 10. Concede, regala. Presenta pruebas, razona. 11. Arte de la elocuencia. 12. Curaseis de alguna enfermedad.

Soluciones horizontales: 1.

Cogitabundos. 2. Upa. Glaseara.

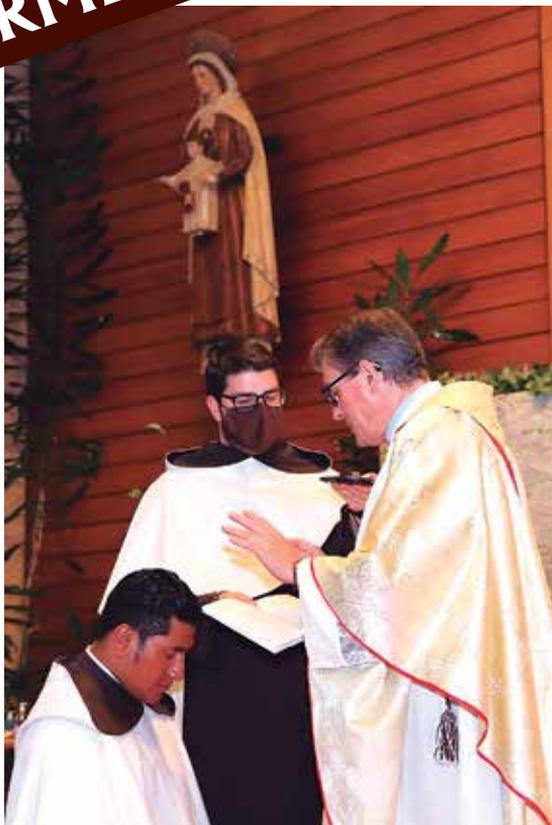
3. Rima. Elán. An. 4. Iperitas. Ata.

5. Tataradeudos. 6. Ironiza. Dure. 7. Bo.

Arosa. CII. 8. Aseses. Creas.

¿QUIERES SER CARMELITA?

Paco Daza, O. Carm



Después de un tiempo de formación y discernimiento, en el que se profundiza en el conocimiento y en la vivencia de los valores esenciales de la vida consagrada y en el carisma de una familia religiosa concreta, la persona, con libertad y asistida por la gracia divina, expresa su deseo de consagrarse a Dios para siempre, siguiendo a Cristo pobre, obediente y casto. Esto es lo que significa la profesión solemne que fray Alberto María Palomino emitió el pasado 12 de septiembre de este año; mediante ella quedó definitivamente incorporado a la Orden del Carmen con todos los derechos y obligaciones que le son propias. Se abre ante él un camino que ha de ser vivido diariamente, en fidelidad y perseverancia, a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo.

Felicitemos a fray Alberto y le aseguramos nuestra oración para que su vida sea germen de nuevas vocaciones en la Iglesia y en el Carmelo.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 Madrid
Tlf.: 914 084 636

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

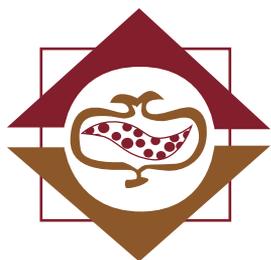
HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta